

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Homenaje a Juan Samaja. Una lectura actual de la ciencia.

Smud, Martin.

Cita:

Smud, Martin (2010). *Homenaje a Juan Samaja. Una lectura actual de la ciencia. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/109>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/Ad2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HOMENAJE A JUAN SAMAJA. UNA LECTURA ACTUAL DE LA CIENCIA.

Smud, Martin
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

RESUMEN

Al enterarme, por mis compañeros de cátedra, que estas jornadas iban a llevar el nombre de Juan Samaja como homenaje a sus aportes a la psicología y a la ciencia, me decidí a escribir este texto. Intento pensar qué me ha aportado, en el plano del saber, haber estado durante muchos años ligado a quien tuviera una voz lúcida y reconocible dentro de la comunidad universitaria y científica. Y escribir, ayudado por algunos de sus textos y de su voz pegada a mi recuerdo, acerca del recorrido histórico de la ciencia hasta sus particularidades hoy en día. Samaja propone, y toda su enseñanza es un ejemplo de ello, que la cuestión ética debe prevalecer por sobre la amalgama actual entre ciencia y técnica que tiene "en sí", las raíces posibles de nuestra destrucción.

Palabras clave

Ciencia Ética Historia Samaja

ABSTRACT

TRIBUTE TO JUAN SAMAJA. A HISTORICAL OVERVIEW OF THE SCIENCE.

When I heard that these congress, they would take the name of Juan Samaja in honor of his contributions to psychology and science, I decided to write this text. I try to think what has brought me, in terms of knowledge, be linked for many years who had a clear and recognizable voice in the academic and scientific communities. And writing, aided by some of his writings and his voice stuck in my memory, about the historical journey of science to their special today. Samaja proposes, and all his teaching is a case in which the ethical issue should prevail over the current amalgam of science and technical, is itself, the possible roots of our destruction.

Key words

Science Ethics History Samaja

Al enterarme, por mis compañeros de cátedra[1], que estas jornadas iban a llevar el nombre de Juan Samaja como homenaje a sus aportes a la psicología y a la ciencia, me decidí a escribir este texto. Intento pensar qué me ha aportado, en el plano del saber, haber estado durante muchos años ligado a quien tuviera una voz lúcida y reconocible dentro de la comunidad universitaria y científica. Y escribir, ayudado por algunos de sus textos y de su voz pegada a mi recuerdo, acerca del recorrido histórico de la ciencia hasta sus particularidades hoy en día. Samaja propone, y toda su enseñanza es un ejemplo de ello, que la cuestión ética debe prevalecer por sobre la amalgama actual entre ciencia y técnica que tiene "en sí", las raíces posibles de nuestra destrucción.

-1-

Uno de los textos que quisiera traer hoy aquí es: "Sobre la ciencia, la técnica y la sociedad para pensar la nueva agenda de la educación superior", donde Samaja sostiene que existen dos leyendas opuestas que recorren el mundo acerca de las consecuencias de la ciencia. Escribe Samaja: "De todos estos "lugares comunes" se derivan dos leyendas opuestas sobre las relaciones entre la ciencia, la tecnología y la sociedad. Una concepción muy difundida actualmente sostiene que hay una positiva integración entre la ciencia y la tecnología como factores primordiales del desarrollo social".[i]

Una leyenda, entonces, sostiene que la ciencia ha ayudado al desarrollo social. Una gran proporción de la población mundial nunca estuvo tan cómoda ni fue tan sencilla su manutención dia-

ria. Los adelantos tecnológicos, que nadie pone en duda, generan un valor de bienestar evidente.

La contracara es la leyenda negra que afirma que hay mucha gente, otra gran proporción, que queda afuera; no sólo de los adelantos tecnológicos sino de un tipo de acumulación, de un tipo de poder que la ciencia promueve. A esta ciencia, no le importaría la interpretación racional de la naturaleza y la humanidad como fue en su comienzo sino que apuntaría a la utilidad y la acumulación económica que llevan implicados esos adelantos tecnológicos. Enfatizando el aspecto técnico, este tipo de ciencia, lo que toca lo vuelve instrumento, llegando al punto de reinterpretar al sujeto que cree, tiene la credencia de que lo toma en sus manos. Es la dialéctica la que nos pasa por arriba, volviendo al sujeto mismo, en una rara paradoja, un instrumento de lo que aparentemente está en posesión y consume. Sostiene Samaja: "La leyenda negra es también el reconocimiento de que tampoco las ciencias del hombre lograron "reavivar el corazón de la empresa científica", porque también sus importantes logros científico-técnicos, lejos de conseguir una paz general por medio de la organización de la sociedad, han servido para planificar los más atroces genocidios del siglo XX y del siglo XXI, y arrojar a la exclusión de la economía contemporánea a continentes enteros".[ii]

La leyenda blanca y la leyenda negra. El ángel y el demonio, desgarran el cuerpo del sujeto, la matemática pura y la animalidad, como decía Juan, tensionan nuestra alma. Trascendente debate se introduce en el comienzo mismo de este texto, y a renglón seguido, en el texto se comienza un *racconto* histórico desde el comienzo mismo de la ciencia hasta nuestra actualidad para aportar comprensibilidad a este debate. Antes de seguir tirando leña al fuego, antes de ubicarse en una de las dos posiciones enfrentadas, Samaja siempre buscaba una tercera posición que incluyera la reconstrucción histórica y la ubicación de los datos en diferentes planos. Datos que se ubican en una matriz que atraviesa desde el nivel contextual hasta un nivel micro pero no menos importante: los diferentes episodios discursivos producidos por un hombre o una mujer de carne y hueso.[2]

Un *racconto* histórico que nos acerca a pensar acerca del significado y sentido de la ciencia para arribar al tema de hoy que es la amalgama entre ciencia y técnica que llamamos, sin temor a equivocarnos, la segunda revolución industrial y que nos plantea ineludibles cuestiones éticas.

-2-

El comienzo de la ciencia se data en tiempos antiguos, el hombre y su necesidad de explicar su entorno, los problemas que tenía en sí mismo, y su relación siempre compleja con la distribución, acumulación y goce de los objetos que lo ubicaban en "interferencia intersubjetiva"[3] con los otros sujetos como sostuvo Hegel.

Samaja habla de dos pasajes, a) de la conciencia mitopoética que ubica el tiempo de la Antigüedad. "El primer momento se refiere al tránsito de la conciencia mitopoética al concepto de conciencia lógica. El saber epistémico procura alcanzar una coherencia de todas sus partes en la unidad de un sistema. El sistema de ese saber fue denominado filosofía. Este primer momento corresponde al paso de las sociedades llamadas primitivas a las sociedades estatales, regidas por constituciones políticas".[iii]

El segundo tiempo b) de la conciencia lógica que, desarrollándose bajo el ala de la filosofía, dio paso en su desmembramiento a las ciencias particulares en tiempo de la Modernidad. "Con la afirmación de estos nuevos principios filosóficos el pensamiento como actividad libre del sujeto habría arribado al terreno en el que se puede mover con plena libertad. Es el sujeto en su actividad pensante, el que es dejado en libertad para operar por sí mismo, y por sí mismo es capaz de construir el edificio de la verdad universal".[iv]

Samaja ubica en estos pasajes la particular relación entre subjetividad, temporalidad y juridicidad ligándola a la noción de Estado. Piensa al estado, no como un lugar o una institución sino como catalizador de los conflictos sociales, como una instancia donde se entrevera un contrato, a la manera jurídica, que supone "un otro" nivel de resolución de conflictos humanos. Con su particular manera de pensar la ciencia, Samaja se niega a ubicarla en un comienzo absoluto. Su posición amplía la noción de lo que suele

llamarse ciencia, está presupuesta en saberes previos o proto-científicos. La ciencia hunde sus raíces en la poesía, también en imágenes alejadas aparentemente de la representación de ciencia, como la de un bebé que, con su primer y único instinto, lleva su boca al pezón de su madre, o la de las tribus cuyas narraciones acerca de los orígenes, fueron mitos que aportaron cohesión a la comunidad.

Estos temas, Samaja los ha desarrollado desde finales de la década del 90, hablando de diferentes formas de fijación de creencias, y no de certezas, desde las primeras formas vivientes hasta la sociedad civil donde se desarrolla la eficacia de la ciencia. *“Por encima de las bio-comunidades, es decir, las formas vivientes, pero que implican intensas relaciones o acoplamientos estructurales entre los vivientes, se encuentran las relaciones comunales-lingüística, me refiero a la comunidad cultural humana, cuando ya hay lenguaje, cuando ya hay familia, exogamia, tabú del incesto. Luego las relaciones estatales cuando ya hay escritura y formas de legislar y de impartir justicia, todo lo que hace a las sociedades con Estado; y por último, la sociedad civil, o sea la ciencia tal como la conocemos”.*[v]

La ciencia moderna conserva la idea de episteme de la ciencia ligada a la Grecia Clásica. Pero los griegos a su vez “conservaron” mitos que están en su “origen”. Samaja sostiene que el mito tiene una función, no se trata de generar un conocimiento a la manera de la ciencia moderna sino de simbolizar la realidad de los vínculos y las historias formativas de los lazos en una comunidad. El conocimiento llamado mitológico tiene una relación que no es con “la verdad” pero produce una historia, vínculos entre la comunidad y ayuda a la conformación de una juridicidad que se cristalizará en el estado constituido en la Grecia Antigua.

Entre la Modernidad y la Antigüedad, encontramos a una época muy interesante: la Edad Media que duró más de mil años. Si bien, para la ciencia, se considera como una época oscura, hubo todo tipo de hechos y procesos muy diferentes entre sí, diferenciados temporal y geográficamente, respondiendo tanto a influencias internas como mutuas entre civilizaciones. Se sentaron las bases del desarrollo de la posterior expansión europea y el desarrollo de los agentes sociales que desarrollaron una sociedad estamental de base predominantemente rural, con rígidos moldes jerárquicos ligados a la monarquía, el linaje de nacimiento, y la prosapia. Para la ciencia esto implicó obstáculos a su desarrollo porque como lo explicó tantas veces el Prof. Samaja prevalecta el criterio de autoridad: no se podía decir ni pensar lo que se quisiera. La ciencia luchó contra este sistema de poder que se continuó mucho más allá de la Edad Media. ¡Se trata de bregar por la libertad de pensamiento que es también luchar, y creo que lo debemos tener claro, contra el orden impuesto por el poder y los poderosos! Sin ir más lejos, el gran Kant, el llamado padre de la Ilustración, escribe una carta a comienzos del siglo XVIII, aceptando la imposición del rey[4] que lo obliga, so pena de muerte, a no hablar de “ciertos temas” en sus clases en Königsberg. A Kant no le queda otra que callarse y dice: *“Cuando los grandes del mundo se encuentran en rance de arrebató, nada puede hacerse porque sus palabras no serán escuchadas”* [vi]. Kant tuvo que jurar no rebasar los límites del dogma en sus funciones pedagógicas, la verdadera pelea por la verdad sigue produciendo luchas a muerte por puro poder como diría Hegel.

Pasaron los siglos, llegamos luego de guerras, poesía y filosofía al siglo XVI, punto de la constitución de la ciencia experimental que dará paso a la ciencia moderna. Aquí pasa algo con la ciencia, al mismo tiempo que toma el lugar fundamental, preponderante, en el vértice superior del triángulo, la ciencia también se vuelve juzgadora y se detiene obsesivamente, todo el tiempo, a delimitar qué es ciencia y qué no es ciencia. Ya en la Modernidad, cuestiona y desvaloriza al mito por su carácter fantástico y a la filosofía por su carácter elucubratorio. También la ciencia juzga “dentro de sí”, se juzga, partiendo de ese comienzo que Descartes quería llamar como comienzo seguro, indubitante, claro y distinto, la piedra de toque, también juzga el límite entre el ser y no ser ciencia, entre pertenecer al saber validado, o no tener credenciales de pertenencia.

El nacimiento de la Modernidad, una vez alcanzada sostiene Samaja produce un nuevo tipo de contrato social estatalizado,

llamado sociedad civil. Se construye un nuevo pronombre personal: el yo. Esta instancia singular costó en ser alcanzada porque había que liberarla de las condiciones de nacimiento, del linaje y de prosapia, del congelamiento en la escala social y la herencia del poder vía Dios y, por supuesto, de la monarquía. Dice Samaja: *“Su centración estriba en la liberación de las acciones práctico-económicas de los sujetos y permíte, en consecuencia, que las relaciones de los hombres entre sí aparezcan como cosas, y sus vínculos como nexos entre cosas... Como se ve, la humanidad se escinde en sí misma como sujeto y objeto, sin que por eso los sujetos objetivados pierdan su condición de sujetos libres”.*[vii]

La liberación de las ataduras de un destino prefijado por la autoridad y la herencia, permitió que el hombre liberado, rotas sus cadenas, pudiera vender su trabajo en el mercado laboral, y así reconstruyera un nuevo tipo de encadenamiento llamado moderno. La ciencia moderna es el suelo en el cual germina la psicología. Y no solamente germina sino que es parte de su fundación. La obra de Descartes es considerada como el izamiento de la bandera a partir de la cual se puede hablar de la etapa de la Modernidad propiamente dicha. También Descartes, como sujeto, se lo considera como el primer neurótico obsesivo de la historia. Esta tesis tan original es la que sostiene Freud en la “Interpretación de los sueños” y que funda al psicoanálisis.[5]

-3-

Pensar a la ciencia en un sentido histórico, en una lectura de reconstrucción histórica permite pensar cómo hemos llegado a esta ciencia amalgamada con la tecnológica hasta el punto de la paradoja de no ser la ciencia la que lleva el primer lugar. Dice Samaja: *“Estamos inmersos en una revolución fruto de una inesperada (¿realmente “inesperada”?) alianza o “amalgama” entre la ciencia y la tecnología, de manera que los hallazgos científicos se transforman inmediatamente en una fuente de innovaciones tecnológicas y éstas, en la causa eficiente de sostenidos e impetuosos incrementos en la productividad de los sistemas económicos”.*[viii]

La amalgama entre conocimiento científico y fuerza productiva, entre ciencia y tecnología, no permite reconocer qué está de un lado y qué está del otro y plantea urgente temas éticos. Sabemos, hoy más que nunca, que estamos en una economía capitalista globalizada donde lo producido esconde no solamente sus formas de producción sino esconde también a las formaciones sociales y a los sujetos en conflicto que las componen.

Lo que pareciera que está del lado de la ciencia no es ni más ni menos que incrementar la productividad de los sistemas económicos. Pero hay un punto que merece ser marcado: el saber que debía llevarnos a la cumbre del pensamiento lógico racional nos ha llevado también a puntos irracionales donde prevalece la negación del acto del pensar comprometido con la ética. ¡Y esto es peligroso! Una contradicción que nos hiela la sangre: el colmo del pensamiento racional que representa el saber científico ¿puede tener un punto ciego, y dar como resultado un no pensar, una negación del pensamiento?

Los científicos han ayudado a sentar las bases de la destrucción del hombre por el hombre, ese resultado ha sido una consecuencia de su propia apuesta expansionista, influenciada por los intereses del poder y sobre todo por su “contradicción interna”. Dice Samaja: *“Químicos, astrónomos, físicos, exclama Saint Simon, «¿cuáles son los derechos que os asisten para ocupar en este momento el papel de vanguardia científica? La especie humana se encuentra atrapada en una de las más graves crisis que haya sufrido desde los orígenes de su existencia; ¿en qué os esforzáis par acabar con esa crisis?... Toda Europa es pasada a degüello (1813), ¿qué hacéis vosotros para parar tal carnicería? Nada.”.*[ix]

Este punto de vulnerabilidad de toda cuestión ética se ha graficado muchas veces con el tema de la fricción nuclear que nos aporta energía renovable pero también a la amenazante y concreta bomba atómica. En esta oportunidad, y para finalizar este trabajo, tomaremos a un personaje de ficción, que si me lo permiten lo traeré a nuestras jornadas que nos servirá para graficar que este derrotero de la ciencia ya estaba prefigurado en la misma Modernidad madura a comienzos del siglo XIX.

Frankenstein es quién traigo hoy aquí. Frankenstein es una novela escrita en 1818 por una mujer llamada Mary Shelley. Antes

de convertirse en un monstruo, Franksenstein es el nombre de un científico, Víctor, quién quería conseguir el gran logro de la ciencia: reproducir la vida humana. "El gran descubrimiento" El mapa genético rediseñado en laboratorio. Lo que se sigue intentando conseguir hoy mismo. El experimento es un éxito pero el único detalle es que ese ser humano construido por la ciencia es un tonto y además, y peor, un asesino. El colmo del pensamiento racional que representa al gran logro del saber científico, ¿termina siendo un tonto y un asesino?, ¿un destructor de las instancias éticas del hombre? Una gran paradoja, retratada con el título de un cuadro de Goya, su título es "el sueño de la razón produce monstruos".

Y ¿qué pasará entonces con la clonación o con la generación de células sintéticas en laboratorio que actualmente se están desarrollando? Se utilizarán esos "adelantos científicos" para usos genésicos (o mejoramiento de la raza) como lo han realizado científicos a lo largo de la mitad del siglo XX? Estamos en el momento donde ignoramos qué pueden hacer los científicos pero no debemos dejar de plantear como sostenía Samaja la necesidad de contrapesar a la técnica con cuestiones y valores éticas. Samaja propone reinterpretar la historia a partir de esos movimientos generativos, dice que la ciencia no se trata de una sustancia, que sería el saber, sino que la ciencia es una función. ¿Cuál es la función de la ciencia? La función de la ciencia es la autorregulación de la praxis social. Pero propone y toda su enseñanza es un ejemplo de ello, cómo la pregunta ética debe prevalecer por sobre esa amalgama entre técnica y ciencia que tiene en sí, las raíces de nuestra destrucción.

NOTAS

[1] N. del A.: Quería agradecer al Lic. Mario Gomez, sus valiosos aportes que encaminaron el presente trabajo, y a la Dra. Roxana Ynoub, su estímulo para la realización de este trabajo.

[2] Samaja ha explicado las grandezas y miserias de la Matriz de datos, donde el nivel superior es el contexto y el inferior puede pensarse en relación a episodios discursivos que explicitan el motivos del comportamiento de una x unidad de análisis en el nivel de anclaje. (Ver post data del libro Epistemología y Metodología, pag. 527)

[3] Este término me quedó grabado gracias a las enseñanzas de Juan Samaja.

[4] El rey escribe: "Apelamos al testimonio de vuestra conciencia y esperamos que en adelante evitaréis nuestro desagrado, y que, en cumplimiento de vuestro deber, pondréis vuestro prestigio y vuestros talentos al servicio de los altos intereses de la patria, como es nuestro paternal deseo. En caso contrario, nos veríamos precisados inevitablemente a adoptar medidas desagradables".

[5] Tesis que sostengo en el libro ¿Donde fueron a parar las escobas voladoras de las brujas" Editorial Campana, la plata, 1998.

BIBLIOGRAFIA

I- SAMAJA, J.: "Sobre la ciencia, la técnica y la sociedad: para pensar la nueva agenda de la educación superior". Material de cátedra: Metodología de la investigación Psicológica. Titular: Dra. Roxana Ynoub. Material inédito.

II- SAMAJA, J.: "Sobre la ciencia, la técnica y la sociedad: para pensar la nueva agenda de la educación superior". Material de cátedra: Metodología de la investigación Psicológica. Titular: Dra. Roxana Ynoub. Material inédito.

III-SAMAJA, J.: Epistemología y Metodología. Cap. 5: "Fundación y refundación de la ciencia", Buenos Aires, 1998, Editorial Eudeba.

IV- SAMAJA, J.: El lado oscuro de la razón, Edit. JVE, Buenos Aires, 1996, Pag. 27.

V- SAMAJA, J.: "Seminario 2001". Material de cátedra de Metodología de la Investigación psicológica II, Titular: Dra. Roxana Ynoub, Facultad de Psicología, UBA, título: "Conocimiento narrativo y conocimiento científico. Introducción a la semiótica narrativa". Inédito.

VI- Vanasco Alberto, Vida y obra de Hegel. Editorial Biblioteca Universal, Planeta. 1973. Barcelona.

VII- SAMAJA, J.: Ibid.

VIII- SAMAJA, J.: Ibid

IX-SAMAJA, J.: "Sobre la ciencia, la técnica y la sociedad: para pensar la nueva agenda de la educación superior". Material de cátedra: Metodología de la investigación Psicológica. Titular: Dra. Roxana Ynoub. Material inédito.